



LOS CUADROS DE EL
BOSCO DESDE EL
PUNTO DE VISTA
INCONOCLASTA

Las tentaciones de San Antonio

Abad

O más comúnmente conocido por San Antonio patrón de los animales, su onomástica se celebra el 17 de enero. El santo fue un monje cristiano del año 251, fundador del movimiento eremítico. Se cuenta que alrededor de los veinte años de edad vendió todas sus posesiones, entregó el dinero a los pobres y se retiró a vivir a una comunidad local haciendo vida ascética y durmiendo en un sepulcro vacío. Sus reliquias se veneran en la Abadía francesa de Saint-Antoine-en-Viennois. En la iconografía cristiana se representa al santo como un anciano con un cerdo a sus pies.

La imagen del cuadro de El Bosco está llena de serenidad y parece el vivo retrato de la Victoria de Cristo sobre el pecado. La curvatura de su cuerpo recuerda a un arco armado, preparado para la lucha. Las distintas alimañas que le rodean en un intento de tocarle podría hacer referencia a las tentaciones de las que fue objeto, por parte del demonio, durante su estancia en el desierto.

El cuadro evoca, así mismo, un mundo corrupto, representando los vicios humanos en forma de demonios, a través de los cuales se intenta transmitir una serie de verdades morales.

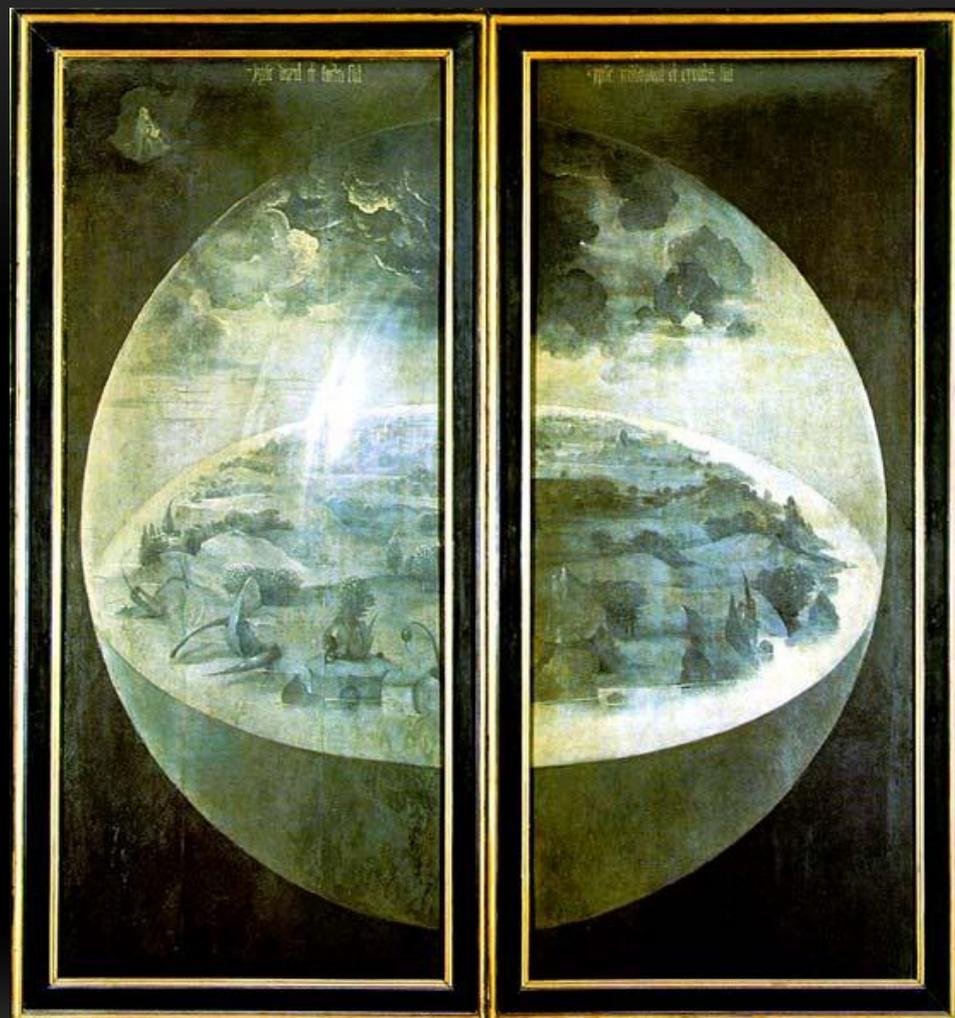
San Antonio Abad fue el inductor del uso de la Cruz Tau como símbolo cristiano.



El Jardín de las delicias

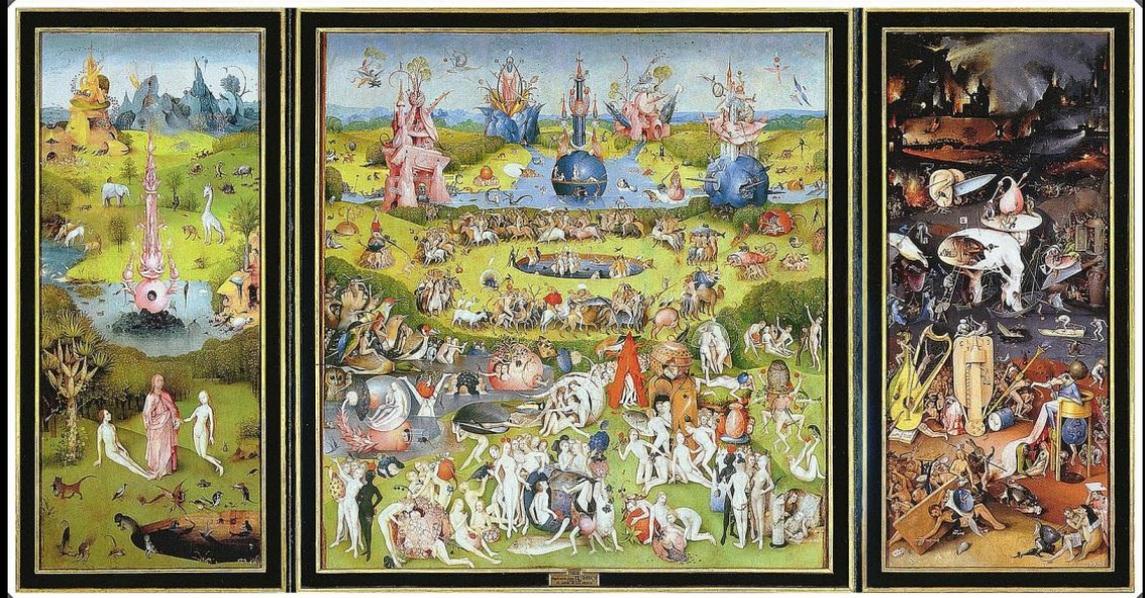
Con este cuadro El Bosco se adelantó a la pintura surrealista en 50 años. La temática del tríptico es básicamente religiosa. En él se nos muestra de manera alegórica que los placeres de la vida son efímeros y que las consecuencias que se derivan de ellos son el sufrimiento y la imposibilidad de ser felices. Tanto abierto como cerrado, esta tabla es una alegoría completa del origen y el fin del mundo.

Cerrado muestra una de las primeras escenas del Génesis, la creación del mundo vegetal, (3º día de la Creación). Abierto, nos muestra la Creación al completo en la puerta izquierda, el Infierno en la derecha, y en el centro las más variadas formas de la sensualidad.



El Jardín de las delicias

Leído de principio a fin, narra la caída del género humano. Su fuente de inspiración son las ideas extraídas de las Sagradas Escrituras. Son innumerables los personajes y los símbolos de esta obra. Su mensaje es moralizante, advirtiéndole al hombre de las consecuencias que conllevan los placeres carnales desmesurados.



El jardín de las delicias. Panel izquierdo, "La Creación"

Nos enfrentamos al último día de la Creación, con Adán y Eva frente a la Fuente de la Vida, que aquí es representada como el mal.

Las bestias y alimañas son una representación de los pecados de la humanidad.



El jardín de las delicias: Tabla Central, "El Paraíso"

Un falso paraíso, donde la lascivia, representada por infinidad de aves que campan a sus anchas disfrutando del pecado de la carne, la lujuria.

Frutos que se pudren ante nuestra vista simbolizando lo fatuidad de los placeres carnales.

La cabalgata del deseo, hombres montando bestias inhumanas dando rienda suelta a su lujuria.

Mujeres que portan tocados extravagantes que dan testimonio de su vanidad.

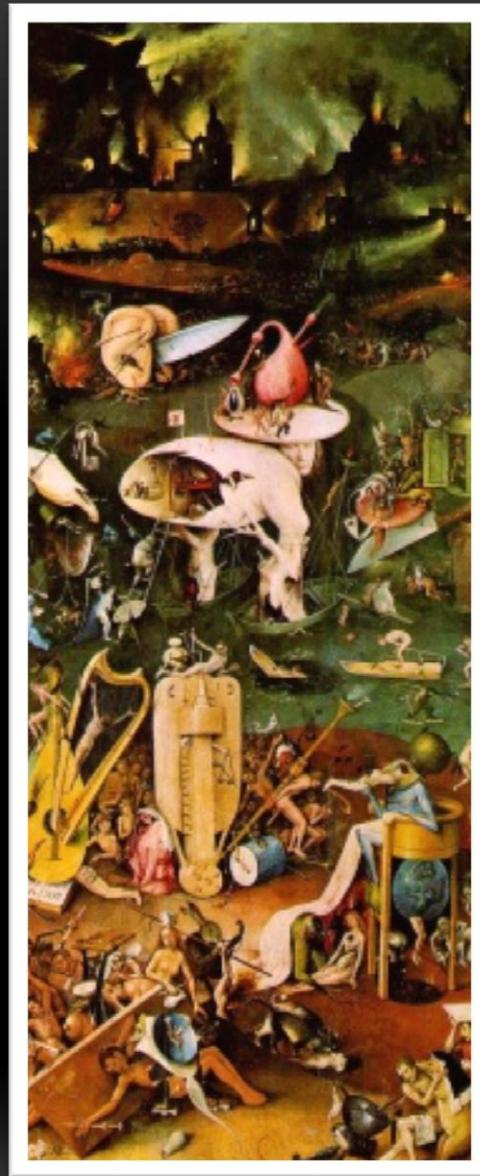


El jardín de las delicias: Panel derecho, "El Infierno"

El lugar donde los pecados son espiados y castigados.

Los instrumentos musicales como vehículos de la lujuria, son ahora agentes de castigo y tortura.

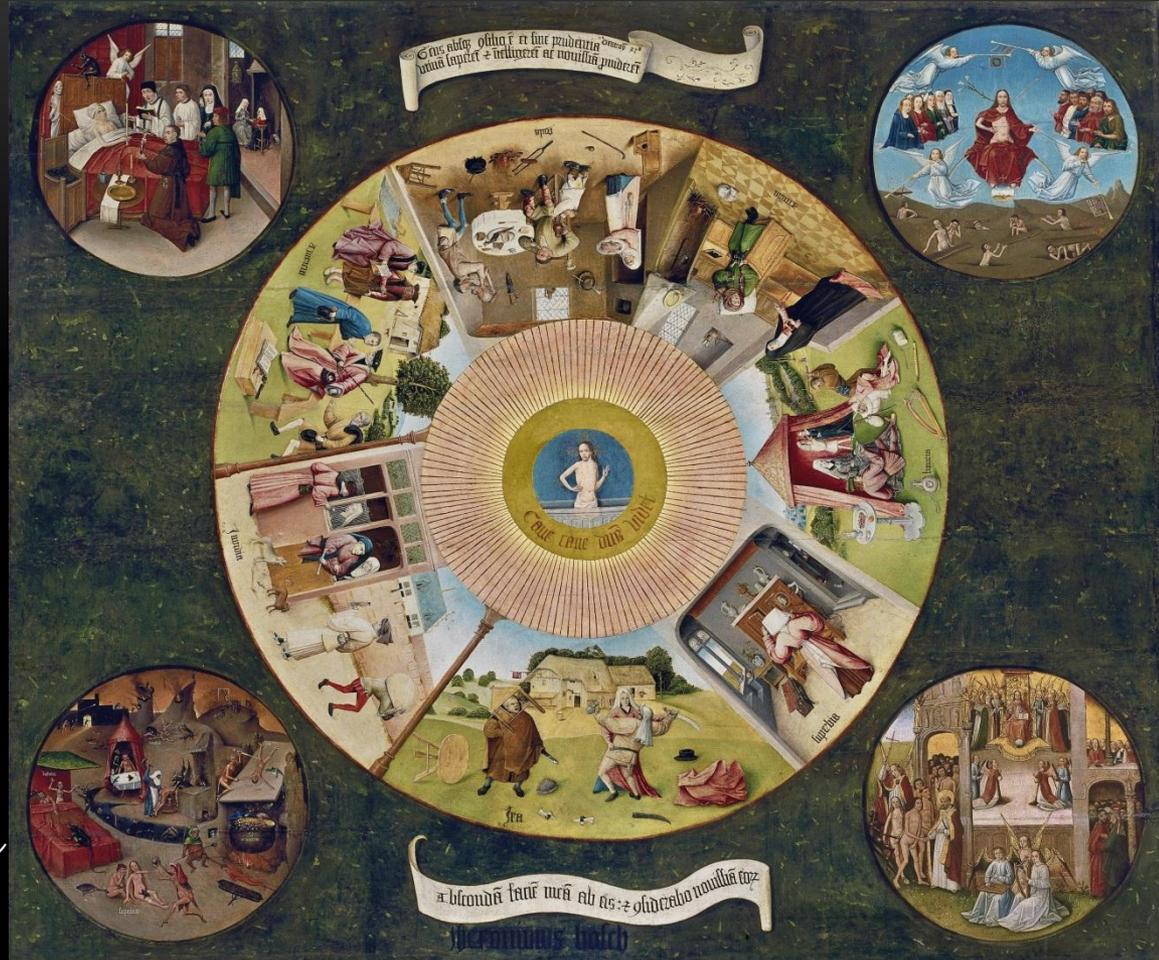
La Iglesia también tiene su crítica personal en la apariencia de una cerda vestida de monja.



La mesa de de los Pecados Capitales

Los siete pecados capitales se representan con originalidad, con un realismo impecable.

En el centro del cuadro se ve una imagen tradicional de Cristo como Varón de Dolores, saliendo de su tumba. Se dice que representa el ojo de Dios, y la imagen de Cristo es su pupila. Bajo esta imagen hay una inscripción en latín *CAVE CAVE D[omin]US VIDET* ("Cuidado, cuidado, Dios lo ve"). Es una referencia a la idea de que Dios lo ve todo, hasta los comportamientos que se esconden a los ojos de las personas.



La mesa de los Pecados Capitales

El pintor ha representado los distintos pecados capitales en escenas de la vida cotidiana del Flandes de su época, tanto con paisajes de interior como de exterior, urbanos y rústicos, detallando paisajes, objetos, vestimentas.

Lujuria: En el campo está plantada una tienda de color rojo intenso, en la que dos parejas de enamorados celebran una comida campestre. A un lado, dos juglares o bufones. En primer plano, instrumentos musicales.



La mesa de los Pecados Capitales

Gula: A la mesa del banquete hay un hombre gordinflón comiendo. A la derecha, de pie, otro que bebe ansiosamente, directamente de la jarra, lo que provoca que el líquido se caiga de las comisuras de los labios. A la izquierda, una mujer presenta una nueva vianda en una bandeja. Aparece un niño obeso, simbolizando el mal ejemplo que se da a la infancia, que reclama la atención de su obeso padre. En primer plano, una salchicha se asa al fuego.



Avaricia: Se representa un juicio en el que el juez, lejos de impartir justicia, acepta un soborno de una de las partes o incluso de las dos partes en litigio.

Pereza: (o acidia). Un eclesiástico duerme ante la chimenea en un acogedor interior, mientras que una mujer (la Fe), elegantemente ataviada, trata de despertarlo para que cumpla con sus deberes de oración.



La mesa de los Pecados Capitales

Ira: Se representa con dos campesinos borrachos riñendo a la puerta de una posada, con jarras de bebida y uno de ellos es detenido por una mujer, mientras el otro tiene un banco en la cabeza. El fondo es un paisaje típicamente campestre.



Envidia: Aparecen una pareja de enamorados (un burgués intenta seducir a la mujer de otro), dos señores (un mercader que mira a un joven noble que lleva un halcón en el puño) y en la calle, dos perros con un hueso.



Soberbia: (o vanidad). Una mujer en un interior con pequeños objetos de uso cotidiano. Se mira en un espejo que hay en un armario, sostenido por un demonio; a un lado, se ve otra estancia con figuras.



La mesa de los Pecados Capitales

En cada una de sus esquinas, hay cuatro pequeños círculos que representan las postrimerías, esto es, "La muerte", "El juicio", "El infierno", y la "gloria". Estas postrimerías están representadas según la iconografía tradicional en la pintura medieval.

La más llamativa es la del **Infierno**, en el ángulo inferior izquierdo: en tenebrosos tonos rojos.

La **Muerte** viene representada a través de una imagen prototípica por el lecho de un moribundo con la cabeza vendada.

El **Juicio** se representa al modo de medieval, con Dios entre ángeles y los muertos saliendo de sus tumbas.

La **Gloria** tiene forma de un palacio en el que está Dios con ángeles. Se representa también al arcángel san Miguel y a san Pedro-

